

EL DÍA

Integración y Poder Geopolítico en la Cuenca de Río de la Plata

por Gerónimo RAGAZZI(*)

III y último —

AFINIDAD IDEOLÓGICA

En recientes declaraciones a la prensa —muy pocos días antes de que fuera inaugurada la VII Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata—, el canciller boliviano Alberto Guzmán se reveló partidario de la formación de una federación política entre los países de la subregión. Y señaló que la alianza tendría sus fundamentos en la "afinidad ideológica" predominante, que a su entender permitiría la concreción de vínculos más estrechos entre las naciones del área.

En la Cuenca del Plata existen —en efecto— notorias coincidencias entre los países que la componen. En primer lugar se destaca que los regímenes de Brasil, Paraguay y Bolivia son presididos por jefes militares, mientras que en Uruguay Juan María Bordaberry gobierna de hecho con la jefatura de las Fuerzas Armadas, y en Argentina —de acuerdo a la opinión de la prensa, los observadores y los partidos políticos, que el diario La Nación sintetizó en un editorial de la semana pasada— los militares cada día asumen mayor importancia como pilar del gobierno de Isabel Martínez.

Por su parte, en el terreno ideológico al que se refería el canciller Guzmán, es evidente que los 5 regímenes señalan una nítida tendencia autoritaria, que abarca toda la gama y va desde la férrea dictadura de Stroessner (con más de 20 años en el poder) al gobierno de extracción constitucional de Isabel Martínez, pasando por el declamado "aperturismo" del general Geisel.

La prensa internacional ha sido lo suficientemente esclarecedora al respecto: en los hechos, en toda la Cuenca del Plata es notable la limitación que caracteriza el estado actual de las libertades públicas: la prensa, los partidos políticos y la actividad sindical, en algunos países de la subregión están lisa y llanamente prohibidos.

En parte estos antecedentes justifican la propuesta del canciller boliviano. Más aún cuando un sexto gobierno —el de Pinoche— que no integra la Cuenca pero es en el Cono Sur la expresión más brutal de la "ideología" a la que se refiere Alberto Guzmán, desarrolla exitosamente un acercamiento con Argentina y Brasil que podría alcanzar su cúspide en la concreción de una salida al Pacífico para los intereses subregionales.

INTEGRACIÓN Y UNIDA

Ha concluido la VII Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata que se realizó en Cochabamba (Bolivia) sin que se llegara —de acuerdo a la opinión de los observadores— a planear una política de integración concreta para el futuro. Si todos los elementos señalados indican que el área se beneficiaría con la integración armónica de sus partes, cabe sin duda preguntarse por qué esto no sucede?

El desarrollo de la integración permitiría a Bolivia el servicio comercial al Atlántico y —eventualmente— al Pacífico, si se incorpora-

ra a Chile a una estrategia global. Chile, por su parte, encontraría en el marco de una política integradora la posibilidad de reducir los efectos del bloqueo antifascista que preocupa a Pinochet. Mientras que Paraguay, cuya capital se encuentra equidistante de Río, La Paz y Santiago (y algo más cerca de Buenos Aires y Montevideo) fortalecería su importancia estratégica y su desarrollo, en tanto que epicentro de la subregión. Uruguay, entre tanto, recibiría los beneficios lógicos de su condición de puerto natural (para la importación y exportación) sobre el Atlántico.

Finalmente, Brasil y Argentina —a pesar de sus economías competitivas— podrían coordinarse de manera tal que superarían mutuas interferencias, y compartir los enormes recursos naturales de la región y sus vías naturales de transporte (4 mil kilómetros de "carreteras" fluviales) que hacia el este o el oeste —en combinación con rutas y ferrocarriles— pondrían sus productos en los puertos de los 2 océanos

CONFRONTACION GEOPOLITICA*

La respuesta al interrogante que nos planteábamos surge indirectamente de un documento emitido durante el gobierno de Juan José Torres en Bolivia (1971) que con referencia a la mediterraneidad del país apuntaba con claridad: "... las reivindicaciones nacionales así como la integración regional están directamente ligadas al proceso de liberación continental...", ya que las meras coincidencias ideológicas no son suficientes, cuando entre los vecinos priman intereses de tipo particular sobre las grandes tareas integradoras.

Así, no basta con que en lo político se sustenten tesis semejantes o que el modelo de desarrollo —en este caso capitalista, dependiente— sea similar. Nos encontramos frente a un proceso en que —a pesar de señalar afinidades— en lo fundamental marca la voluntad hegemónica que reclaman para sí Argentina y Brasil, frente a vecinos cuyas relaciones de fuerza les obligan a adoptar políticas pendulares: al norte junto a Brasil, y al sur con Argentina.

Paraguay, por ejemplo, desarrolla en la actualidad 2 proyectos de enorme importancia: al noroeste la represa de Itaipú con Brasil, que está llamada a convertirse en el complejo más grande del mundo en su género; y al sur la de Yaciretá, con Argentina, también muy significativa para su economía. Pero justamente la presa de Itaipú, en el Alto Paraná, se ha convertido en el mayor escollo en las relaciones argentino-brasileñas, y un nuevo aporte al "contaminamiento" de la integración.

(*) N. de la R.: Por un lamentable y reiterado error el nombre del autor fue omitido en las notas I y II de esta serie. Por otro lado, el segundo párrafo de la nota II —cuarta línea—, publicado ayer, dice: "... fueron desplazados ambos regímenes del interés económico norteamericano" (en alusión a los gobiernos de Perón y Vargas) en lugar de decir: "... fueron desplazados ambos regímenes por fuerzas políticas al servicio del interés económico norteamericano", como equivocadamente apareció en la edición.